



# HISTORIAS NIÑO A NIÑO



## LA ALFORJA, UN NIÑO, Y LA TERNURA CAMINAN POR AMÉRICA LATINA

Leonardo Guayan Jaramillo  
Comunicador colombiano  
apataporemundo@gmail.com

### PERDIÉNDOME DE NUEVO POR LOS CAMINOS DE LA ESPERANZA



**G**uardan los pasos de antaño la luz de aquella sombra, la misma con la que un verano insípido Salí del eterno macondo, un macondo que embrujó al tiempo y extendió su locura perene en los labios y en los cuentos de esa América galeanesca de barbarie y esperanza.

Ese pequeño albor, rutilante en los ojos, ciega con violencia el alma, y corta ipso facto el aire que subsiste, llamo entonces la belleza, y trasnochada

aun, por la juega de todos mis panas, la tomo y meto con fuerza en la mochila, para que aprenda a cultivar sus egos con la misma afroditita que fantasma por los Andes.

Creo que me perderé de nuevo, en los cantos, ecos de la noche mitológica, rebelde, salvaje. Creo que me llevará de nuevo a la perdición de las risas y los llantos de mis hermanos de colores.

Volver al camino entonces, huyendo de esas guerras vagas, de letíferas promesas que envejecen con el sistema, en el linde de sus corazones, en las políticas ilusivas y artimañas de muchos gobernantes, señores del poder.

### CON UN NIÑO EN MI MOCHILA

Y entonces, saco al niño de mi mochila, a ese que creció entre la mugre y el cemento. El olor de arena azada, y los juegos callejeros, logran fundir en una sonrisa a la locura y la ternura del viejo y sucio barrio que hoy conserva los más bellos recuerdos de mi infancia.

Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile, Argentina, Uruguay, Paraguay; son vecinos a los que ahora debo visitar. Y fui de nuevo, a encontrarme en las voces de otros niños, de nuevo en la primaria, y si, como nunca, ¡volví!; jugué, reí y tuve miedo; miedo por la emoción y el amor, y tanta belleza junta... Cientos de niños de toda Suramérica me dejaron en sus hojas rientes quimeras de color, y en ellas



el sello del lenguaje y su natura: “la ternura”; y cuando veo los trazos de color de aquellos niños, se reflejan, nada más que sus sueños, y en ellos no hay máculas de poder o de extrema vanidad, sus lápices pintan **aguas** y muchos **árboles**, y su **arte** cura el **aire** de los malos dioses y su alimento no es más que la **alegría** y el **amor** que podamos traer por siempre en la mochila.

En este paso por cada país se aprende a “ser” de color, y continúo entre niños buscando al mío, y escudriño en cada país las piezas de cristal que convierten al verbo en mito, no hay más que sonrisas y aliento de personas que en cada tiempo y espacio se hacen luz en el camino, y con un plato de comida caliente, un techo, un abrigo o un fuerte abrazo, encuentras que aquellos dibujos de colores, son las mismas voces brilladoras que brotan de la gente, cuando en su esencia se largan a soñar. Por esa razón la mochila ya nunca viajara sola...

Cuelgo las alforjas y cuentos en cada aula recorrida, en los pequeños colegios de barrio, en montañas de cemento o en lugares donde resiste la tierra lacerada, por devastación y desviación de los ríos, contaminación de las fuentes hídricas o explotación minera, allí en donde el amorfo desarrollo crece en carne viva, hay miles de almas con-

templando las más bellas auroras y algunos niños en cada pedacito de ciudad, pueblo o esquina; llevan ahora su mochila llena de historias.

## CREO QUE YA CASI NO CREEMOS EN LO QUE DEBERÍAMOS...

Por eso ahora, si me preguntan, les digo que no creo en las fronteras, son para los débiles corazones de quienes las inmortalizaron, ellos necesitan de héroes pintorescos y cuadrados, de banderas y estructuras que perpetúen el engaño. No creo en las letras, ni en los libros que inventaron para inventarnos; No creo que se aprenda en un claustro frío y autoritario que no de espacio a la locura, el color y la utopía; tampoco creo en la historia, o en ese tipo de historia que enseñan, un sistema de tiempo que olvida la fuerza y manifestación de lo esencial; “la historia tiene naturaleza propia, sueña, sufre y palpita, ahora más que nunca”.

Creo que ya no creo en los ismos, ni en los dogmas, ni en los siglos, desde... hasta...

¡Gracias a la Alforja, a la mochila que camina con nosotros y a los niños, que solos, inspiran al mundo!

No creo en políticas o proyectos cuando nuestras tierras siguen su eterno sufrimiento, Ni en la ciencia que subvalora y discrimina, que engendra y fortalece maquinarias, mientras crece la epidemia del hambre. Creo que ya casi no creemos en lo que deberíamos... ¡Y qué mejor!, ¡Yo no voy más!

Sigo al niño que ahora me Contempla desde adentro, pensando en los abrazos de mis hermanos y en una pachamanka de arepa y caipirinha, chicha y asado, feijoada y café, patacón pisao y pisco, gallina mapuche y mate; el encuentro de bailes y cantos mientras crece cada luna, La calle que tiembla de llanto y sonrisa, y el gesto real de la natura; Caminar con la “muchacha azul, princesa americana” Y vernos, sin pensarnos, Solo vernos e inventarnos...

¡Gracias a la alforja, a la mochila que camina con nosotros y a los niños, que solos, inspiran al mundo!

## LA ACTIVIDAD DURANTE EL RECORRIDO

La actividad se basa en un recorrido por la mayoría de países de Sudamérica, espacios formales e informales. En estos espacios se habla de manera lúdica con los niños sobre la alforja educativa y sus principios, la importancia de las claves para el buen vivir de la mano de la alegría y el discurso de derechos. De igual manera se muestra un pequeño video de un personaje "YAGGU", (un Jaguar) que enseña su cosmovisión y la importancia del cuidado del agua para reconocer y respetar el habitat. Finalmente los niños realizan en hojas de papel dibujos y frases alusivas a lo que perciben y quieren expresar sobre el tema del medio ambiente.



Cuando la actividad termina, se entrega a los directores de colegio, docentes o encargados del grupo, una serie de materiales que hacen parte de la alforja educativa, para que sea estudiada y replicada en los diversos espacios de su escuela o comunidades.

El recorrido inicio desde Colombia y ha pasado por Ecuador, Perú, Bolivia, Chile, Argentina, Uruguay, y muy pronto estará en Paraguay.

La experiencia no tiene límites, pareciera que las puertas estuvieran abiertas por donde se pasa, y por ende sus corazones (de los niños y los profes). Hay que reconocer las herramientas y el lenguaje que se construye en cada espacio, Pero lo más grato es ver sus caras de asombro y felicidad y la ternura con que miran "el mundo de colores".

► SEMANA MUNDIAL DE SENSIBILIZACIÓN SOBRE LOS ANTIBIÓTICOS ◀

cuidando su uso,  
cuidamos la vida

14 al 20  
NOVIEMBRE/2016

**ReAct**  
LATINOAMERICA

www.react-latinoamerica.org / www.reactgroup.org / Facebook: ReAct Latinoamérica / Twitter: react.latina / Email: react.latina@gmail.com / info@react-latinoamerica.org